



Espantapájaros



En el cuadro del párroco-pintor, Sieger Köder, aparecen expresados los dos significados de la palabra hebrea “hebel” ⇒ *soplo, viento* y, en este sentido, se convierte en imagen de lo *pasajero, vano, hueco, inútil, efímero*, es decir, de todo aquello no “pesa” y que puede ser movido por el viento. En un paisaje otoñal, vespertino con luna llena, (tanto el año como el día ya están próximos a su fin), unas elegantes ropas de mujer y de hombre colgadas en sendos espantapájaros, situados de espaldas a la luz, han “alcanzado” la situación de harapos y son agitados por el viento. La imagen, impregnada del ocaso de la vida y de la finitud de las cosas mundanas, se convierte en símbolo de la *inutilidad* de las solicitudes terrenas: todo está perdido, el dinero gastado en su adquisición, el tiempo y las materias dedicadas a su confección y es fácil imaginar que sus portadores también malgastaron *vanamente*, quizás frívolamente, las horas en que vistieron estos trajes.

En el cuadro hay un fuerte contraste entre la reciedumbre inamovible de los palos que forman la cruz del espantapájaros y la ligereza “pajiza” de las ropas.

Todo espantapájaros tiene un hálito religioso, pues dos palos entrelazados el uno con el otro, forman siempre una cruz. Recuerdan lo *efímero* de la vida, la muerte: “Toda carne se desintegra como un vestido”, Ecló 14,17.

T. Schmidkonz, S.J.

+ “Ved de cuán *poco valor*
son las cosas tras que andamos
y corremos,
que, en este mundo traidor, aún primero que muramos
las perdemos”.

J. Manrique.

+ “¿Pensáis que es posible, quien muy de veras ama a Dios, amar *vanidades*?”.

Teresa de Jesús.

+ “Gran remedio es para esto traer muy continuo en el pensamiento la *vanidad* que es todo y cuán presto se acaba, para quitar las afecciones de las cosas que son tan *baladíes* y ponerla en lo que nunca se ha de acabar”. Teresa de Jesús.

+ “He observado todas las obras que se hacen bajo el cielo y me he dado cuenta de que todo es *vanidad* y caza de *viento*”. Ecl 1,14.

+ “Los demonios primero hayan de tentar de codicia de riquezas, para que más fácilmente vengan a *vano* honor del mundo”. Ignacio de Loyola. EE 142

+ “El hechizo de las *bagatelas* es muy fuerte”. Blondel.

+ “La voluntad, recorriendo de un salto todas las aparentes satisfacciones que halla, se reencuentra al final ante un *vacío* más insondable”. Blondel.

+ “Todo es un *sinsentido* total”. “Todo es *percedero*. Realizad vuestra salvación con diligencia”. Buda.